

En la Redacción y Administración, calle de Castaños, 84, y en la imprenta de este periódico, Ángeles, 14.  
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico.  
Anuncio de las obras que se nos remitan de ejemplares y estudio crítico bibliográfico de las que, a nuestro juicio, le merezcan.  
No se devuelven originales.

# EL LIBERAL

Diario político y de intereses materiales

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE ESTA PROVINCIA

Propietario: D. ENRIQUE ARROYO Y RODRIGUEZ

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, un mes . . . . .	175 pta.
Un trimestre . . . . .	5
Fuera de la capital, trimestre . . . . .	575 pta.
Etrájero, trimestre . . . . .	10
Número suizo . . . . .	10

Anuncios, reclamos y comunicados a precios convencionales, y no precediendo ajuste a la orden de inserción, quedan al arbitrio de la empresa del periódico.

Pago anticipado.—TELÉFONO N° 158

AÑO XII

ALICANTE: DOMINGO 8 DE AGOSTO DE 1897

NUM. 3.378

### PLAZA DE TOROS DE ALICANTE

La Exma. Diputación provincial, con el fin de allegar recursos que mejoren el estado económico de los establecimientos de beneficencia, ha organizado para el día 12 de Agosto una

### GRAN CORRIDA DE NUEVE TOROS

escogidos, tres de cada una de las acreditadas granaderías de

Miura, Moreno Santamaría y Adalid

(antes Núñez de Prado)

que serán lidiados por los afamados diestros

Mazzantini, Minuto y Fuentes

con sus correspondientes cuadrillas

Entrada de sombra, 850 ptas.—Media de id., 2.—

Entrada de sol, 250.—Media, 150.

### EL LIBERAL

DOMINGO 8 de Agosto de 1897

### AYER Y HOY

Con este mismo epígrafe ha publicado *La Opinión* un editorial que indudablemente habrá producido honda impresión de disgusto y de contrariedad entre los conservadores y los republicanos del partido único, por la forma seria y levantada que el articulista emplea para el desarrollo de su tema, demostrando que conoce perfectamente la política local y provincial, y utilizando este conocimiento para presentar premisas cuyas consecuencias son en primer término la inteligencia suscrita entre republicanos y conservadores, inteligencia que todos hemos advertido y que todos hemos señalado desde el momento en que los concejales de cada una de las agrupaciones citadas no han tenido reparo alguno en realizar públicamente actos que constando de un modo oficial es indudable en el libro de actas de sesiones, no es posible rechazar, siendo en cambio preciso rendirse a la evidencia, a la manera como a las doce del día no hay más remedio que reconocer que el sol está sobre el horizonte, aun cuando por propio interés o conveniencia nos empeñemos en demostrar lo contrario.

Dese que los concejales que se llaman republicanos votaron la moción del Sr. Ferré, el juego quedó al descubierto, y nosotros, como los demás periódicos locales, no hemos tenido que hacer más esfuerzo que el de registrar hechos consumados, para dejar probado hasta la evidencia un hecho tan significativo, como el de que los mismos que aparentando un purita-

nismo exagerado nos acusaban de inteligencias que no hemos intervenido, sean ahora los que han venido a suscribir en provecho propio un pacto acerca del que no cabe la más leve duda; si alguna quedaba los hechos han venido a desvanecerla.

Faltaba, sin embargo, analizar las causas que han concurrido para que causas políticas distanciadas entre sí por el dogma y por el procedimiento se hayan sumado, estableciendo una semejanza de criterios verdaderamente inconcebible y de la cual se ha derivado el que los republicanos de hoy, colocados enfrente de los liberales, hayan unido sus votos a los de los conservadores, incluso para oponerse a la supresión de un recargo que otros Ayuntamientos en que también había republicanos decretaron, conquistando con estas y otras reformas semejantes verdaderos títulos a la consideración, alrecio y a la gratitud de todo el vecindario.

Esa labor retrospectiva que viene a completar la nuestra es la que ha venido a realizar el periódico silvestre, colocando las cosas en su punto y refrescando la memoria de algunos olvidados mediante el recuerdo de la torpeza cometida por el señor marqués del Bosch, desairando de un modo público y notorio a no pocos elementos de verdadera significación dentro del partido conservador. Así ocurrió que los elementos de que hablamos debieron de abandonar el campo donde siempre habían militado, retirándose unos a sus casas y sumiéndose otros primero al grupo que un día proclamó la jefatura de D. Manuel Auton, para venirse más tarde con aquellos otros que desde el primer momento se colocaron bajo los pliegues de la bandera levantada por el Sr. Silveira.

Esta preterición de elementos genuinamente conservadores y el paso hacia adelante que de buena o mala gana hubieron de dar, determinaron no pocos vacíos en la plana mayor de la conservaduría ortodoxa, según el marqués del Bosch, y cismática según el Sr. Viravens, el Sr. Gómez y otros políticos no menos caracterizados. Fué entonces cuando el Sr. Rojas cometió otra gran torpeza cubriendo aquellos huecos con personas recién llegadas al partido conservador, en el que para daño de todos vino a cumplirse aquella frase de la Escritura, según la que, los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos.

No habrán olvidado ciertamente los conservadores las señaladas y expresivas manifestaciones de contrariedad y de disgusto con que en el Círculo conservador de la calle de San Fernando fueron recibidos determinados elementos al ser allí presentados por el Sr. Rojas; tampoco es conveniente olvidar que la indignación subió de punto cuando aquél, obstinándose en llevar adelante sus propósitos, repitió en el banquete de «La Cadena» actos por efecto de los que fué un republicano de la vispera la persona señalada para recoger la herencia política del señor marqués del Bosch; éste ha tocado ya en repetidas ocasiones las consecuencias de su torpeza, no siendo entre aquellas la que menos ha debido molestarle la de que su presunto heredero no se haya contentado con la posesión futura del papel de jefe, sino que haya intentado también, y muchas veces, con fortuna, apoderarse y disfrutar cómoda y tranquila del usufructo que se había reservado.

do el señor marqués del Bosch; así se explica la situación desairada en que este último ha venido a quedar colocado como verdadero esclavo de su culpa. Joven, aristócrata, millonario, amigo personal del Sr. Cañovas y deudor de otros personajes de gran visto entre los conservadores y disfrutando, en fin, de una influencia de primer orden, pocos, muy pocos se han encontrado ni podido encontrar en condiciones tan favorables como el marqués del Bosch para dirigir con fortuna un partido político serio y bien organizado como el que dejó D. Antonio Campos; no supo aprovechar tan excepcionales condiciones y bajo su dirección el partido conservador dejó de ser lo que era, y mientras los elementos históricos que formaban su nervio principal desfilaban en todas direcciones, el Sr. Rojas otorgaba todos sus favores y toda su protección a un nuevo grupo disfrazado con el título de partido conservador y formado exclusivamente por desertores del campo republicano y por elementos conservadores inquietos y revoltosos, fáciles siempre para crear obstáculos y mantener latente espíritu de indisciplina, como por ejemplo aquéllos que después de haber combatido a sangre y fuego al marqués del Bosch desde las columnas de *La Patria*, supieron ser bastante hábiles para que aquella misma campaña les sirviese de credencial para ocupar los primeros puestos en el grupo abigarrado de que hablamos y del cual no forman parte ni los elementos históricos, como los señores Gómez, Viravens, Martínez Torrejón y tantos otros, ni tampoco los que por su iniciativa, por su juventud y por sus servicios debieran ocupar, como el Sr. Girónés, como el Sr. Ugarte, etc., etc., ocupar entre los suyos el puesto distinguido que menciono.

Paralelamente a estas evoluciones íntimas del partido conservador, han experimentado también las suyas, las fracciones republicanas. Hubo un día no lejano en que a la voz de jefes de gran prestigio, los posibilistas, los federales y los zorrillistas suscribieron en el Teatro-Círculo una alianza ofensiva y defensiva, como consecuencia de la que llevaron considerable representación al Ayuntamiento; pero surgieron entre ellos las discordias intestinas, murieron D. Eleuterio Maisonneuve, se planteó la ley del sufragio, aconsejó a sus amigos el Sr. Caselles la línea de conducta que le pareció más correcta y más patriótica, y todas aquellas fuerzas aparatadamente congregadas en el Círculo se disolvieron como la sal en el agua. Los federales sufrieron todos los quebrantos derivados del rompimiento entre los señores Pí Margall y Vallés y Ribot, los zorrillistas aferrados a su programa revolucionario se han encontrado solos y ejercen a la perfección el papel de enano de la venta, y los centralistas convencidos de que no iban por buen camino, trataron de buscar una fórmula salvadora, y creyeron encontrarla a expensas de una red de convencionalismos sintetizada en la supresión de los adjetivos.

Tenemos, pues, dos fuerzas políticas que atraviesan un período de crisis en el que ven comprometida su existencia, y como la casualidad las ha colocado en condiciones de ayudarse reciprocamente, lo hacen sin reparo, ni miramiento alguno dando ocasión con su manera de proceder a que la opinión pública se pregunte con asombro cómo es posible que de-

terminados elementos que tanto y tanto han alardeado de puritanismo, vengan ahora espontáneamente a servir de comparsas a la situación imperante.

El fenómeno podrá parecer extraño; su explicación podrá resultar difícil, pero, enfrente del hecho consumado la discusión es inútil; no se trata de un hecho solo, sino de una cadena de hechos sucesivos, cuyos eslabones están perfectamente enlazados a partir desde el momento en que el barón de Finestrat, necesitando constituir mayoría en el Ayuntamiento, se encontró con que los liberales no se prestaban a hacerle el juego; fué entonces cuando rotó y no por los liberales la coalición de la dignidad, encontró el alcalde conservador entre los republicanos lo que no pudo encontrar entre nuestros amigos.

La pública notoriedad de estos hechos exige que los políticos de buena voluntad y de buena fe, trabajen sin descanso hasta conseguir que las gentes sepan lo que pueden esperar de cada uno; por eso nos parece meritaria la tarea emprendida por el colega silvestre, y por eso al aplaudirla nos hemos asociado a ella, completando sus reflexiones con los comentarios que dejamos anotados. Al hacerlo hemos tenido especial cuidado de que ni un concepto, ni una frase nuestra pueda molestar ni herir al más susceptible; más á pesar de esta precaución no faltará quien repita que usamos frases de lavadero, ó que mentimos como bellacos.

Afortunadamente el movimiento se demuestra andando, y de un modo parecido acreditan nuestros éxitos que lejos de calumniar á nuestros adversarios les devolveremos bien por mal, contestando dentro de las leyes de la más exquisita cortesía á ese ramillete de impropios que tan á mano encuentran algunos cuando por no encontrar argumentos de defensa gritan mucho para que con el ruido de las voces se distraiga la gente y no se fije en la falta de razón con que se nos dirigen ataques que ni siquiera nos tomamos el trabajo de rechazar; hay sin embargo un punto que queremos, porque así es justo, que quede bien esclarecido, y así procuraremos hacerlo en capítulo aparte.

### ECOS POLITICOS

Los señores D. Domingo Maseres y D. Francisco Catalá han sido nombrados viceministros de las Audiencias de Santander el primero y de Logroño el segundo, ambos con el sueldo anual de 3.000 pesetas.

Al ofrecer nuestra felicitación cariñosa a los dos nuevos funcionarios con cuya personal amistad nos honramos, tenemos necesidad de decir que por esta vez se le ha sacado bien el jugo al famoso cuarto turno, es decir, á la puerca falsa, por la que tal ó cual abogado sin pleitos, éste ó el otro covachuelista, se encuentran de buenas á primeras formando parte de la carrera judicial y en condiciones de ocupar un juzgado de ascenso que de otro modo resultaría un tanto verde.

Y he aquí como sin incurrir en contradicción felicitamos cariñosamente á los señores Catalá y Maseres, pero censuramos al mismo tiempo al ministro, que para satisfacer una exigencia política ha firmado esos dos nombramientos.

\*\*

### LÍNEA GUIXOT Y COMPAÑIA

Servicio regular entre Alicante  
Valencia, Tarragona, Vinaroz, Benicarló  
y Rouen

Salidas quincenales.—Trasportes combinados por el interior de Francia.—Trasbordos para Inglaterra y puertos del Báltico,

### Vapor «Cartagena»

Saldrá de este puerto para Rouen directamente el 10 de Agosto, admitiendo carga.

### Vapor «ATLANTIC»

Salida de este puerto para Rouen directamente el 25 del actual, admitiendo carga para París-Bercy.

Para fletes e informes dirigirse á los consignatarios y armadores, Sres. Guiñot y Compañía, paseo de los Mártires, 30, y calle de San Fernando, 19, Alicante.

### SERVICIO FIJO Y SEMANAL

ENTRE ALICANTE Y BARCELONA

El vapor «Luis Pinzón»

Saldrá DIRECTO para Barcelona todos los martes, admitiendo carga y pasajeros para dicho puerto.

Para fletes y demás informes dirigirse en Barcelona, Sres. MOLL Y COROMINAS, plaza Palacio; Alicante, Sres. GUIÑOT Y CO.

32 UN VOLUNTARIO REALISTA

llas graves razones que la monja decía con firmeza y devoción, añadiendo a su eloquencia para hacerla más seductora las gracias de su persona. No desplegaba sus labios Pepet, y oía la voz de la dama cual si ésta fuera un angel de Dios que había bajado del cielo con un regalo para los hombres.

Ese Trono que tanto ha costado—prosiguió la madre con brioso entusiasmo,—que fué preciso defender primero de los franceses y después de los liberales, no satisface las aspiraciones de nuestro católico reino. La Religión no ha triunfado todavía, y es preciso que la Religión triunfe. Santiago, nuestro glorioso patrón, no ha de permitir que sus escuadrones estén mano sobre mano. Lo que se puede hacer, ¿por qué no se hace? Contra la masonería, que es el gobierno de Satanás, se levantará la Religión, que es el gobierno de Dios. Todo lo que se opone, o si no se opone estorba al triunfo de la Fe, caerá, y si lo que estorba es un trono, caerá también. Veo que te asombras, Tilín; veo que te espantas.

—No, señora, no; Tilín no se asusta de nada que sea caída de cosas altas y enormes, hundimientos y choques de unas gentes con otras, sorpresas terribles, cataclismos y erupciones de la rabia humana. Pero yo no oíais, no sospechabais que los derechos de nuestro Rey, tan deseado y querido, pudieran ser puestos en duda.

Culpa será de quien no ha sabido seguir el camino que le trajo la divina Providencia—repuso vivisimamente la exaltada monja.

—Tú no sabes que hay un príncipe insignie, fervien-

do que rara vez, como no sea en España, ocupan el amodorrado cerebro de una religiosa. No decía nada por temor de decir demasiado o con una sola palabra.

—Y yo—continuó Tilín con acento de desesperación—no sólo veo en mis grandes estorbos para el cumplimiento de mi destino, sino que los veo también fuera. Ya en el mundo no hay guerras. Todo está quieto. España quiere paz y más paz. Después que echamos á los franceses y quitamos á los liberales, no queda nada que hacer. Ni siquiera tenemos un rey intruso á quien combatir: no tenemos más que el legítimo, el verdadero, aquel en quien no se puede poner la mano. Nada, señora, paz y más paz es lo que se ve á derecha y izquierda.

—Paz?—preguntó Sor Teodora de Aransís, con gracia ironía.

—Sí, señora, paz.

—Pues yo no la veo.

La monja irguió su hermoso ouello, moviendo la cabeza y arqueando las cejas con expresión enteramente mundana.

—Yo no veo sino guerra—dijo después de una pausa, durante la cual miraba delante de sí, como se mira á un espejo.

## DESDE PARÍS

(Servicio especial de EL LIBERAL)

Y por cierto que el del Sr. Catalá reviste una significación de mucho alcance.

El Sr. Catalá nació a la vida burocrática bajo los auspicios de los conservadores de la Mariana y apadrinado por el mismísimo y propio presidente de la Diputación provincial D. Alejandro Sendra, de donde se deduce que al encargarse el Sr. Poveda de sugerir al ministro de Gracia y Justicia, lo ha hecho, bien para consolidar una reconciliación que en no cree nos, ó bien para colocar un poquito de cebos en el aparejo para ver si los marineros caen en la ratonera.

Por de pronto queda en el tejido una pelota que muy bien puede convertirse en manzana de la discordia.

Al tiempo, si el caso así sucediera, obviamente nos quedará.

Algún que por efecto de sus pocos años y de su falta de experiencia no acierta a dar un paso en firme, nos dice en letras de molde que al verificar las elecciones provinciales hubo manejos en que nosotros tuvimos parte muy activa, hasta el punto de que el alguien de marcas podría, si quisiera, recordarnos más de cuatro cosas que nos amargaron mucho.

Como no hemos recibido en ocasión alguna actas de procedencia conservadora, como no fuimos nosotros los que rompieron la coalición de la dignidad para admitir al día siguiente credenciales retribuidas con fondos del presupuesto municipal; como no hemos sancionado con nuestro voto proposiciones como la del señor Ferré, que revelan un criterio muy mezquino, al par que una ingratitud indisculpable; como no hemos sido nosotros los comisionados para visitar al Sr. Poveda; como no hemos sido nosotros los que en su día se negaron a hacer por dos actas de concejal lo que estaban dispuestos a realizar por tres; como no hemos sido nosotros los que votaron en contra de la supresión del recargo sobre las cédulas; como no hemos sido nosotros los que por primera vez en los anales de la prensa alicantina han calificado al adversario unas veces de canalla y otras de embuster y de bellaco; como no hemos sido nosotros los que en calles, en plazas y en tertulias han declarado públicamente que caerían del lado donde encontrase una credencial de 12,000 reales; como no hemos sido nosotros los que cuatro días antes de solucionarse la crisis preguntaban con mucho empeño qué puestos habría en las oficinas del Estado, de la Diputación y del Ayuntamiento en condiciones de que sin gran esfuerzo ni sobra de trabajo pudieran ser desempeñados por un licenciado en derecho y por un doctor en filosofía y letras, como si por ventura esos honorables titulados para abrirse camino, empresa mucho más fácil por medio de una credencial; como no somos nosotros de aquellos que cuando la noción más elemental de sentido práctico les dijeron que alrosa y dignamente no pueden estar en tal o cual parte, necesitamos que se les meta con cuchara o que con todas sus letras se les avise con la música a otra parte; como por último, estamos seguros de haber cumplido con celo nuestros deberes políticos, y no hablamos de otros deberes porque en este punto no conseguimos discusiones ni regateos; como tenemos la conciencia de haber cumplido como Dios manda; agradecemos mucho al interesado que sia más rodeos nos explique cuáles son esas cosas que pueden arrancarnos en tan gran medida, porque si así no lo hace será preciso que nosotros, y con nosotros el público, les recordremos que antes de estampar en el papel un concepto que pueda ser molesto para alguien, es preciso pensar mucho lo que se hace para no correr el riesgo de repetir muy a menudo que muchas veces y en el calor de la improvisación se le escapó de la pluma palabras y conceptos que no encajan con lo que la voluntad se había propuesto.

Hable, pues, quien deba hablar, pues en todo lo que a nosotros toca estamos dispuestos a no consentir nebulosidades ni medias tintas.

Asimismo, sobre todo lo que a nosotros toca.

(Servicio especial de EL LIBERAL)

5 Agosto

On télégraphie de Londres qu'un journal de Gothenburg publie un télégramme de Germania, dans l'état de Iowa, aux Etats-Unis, daté du 2 août, annonçant que le ballon Audrée a été signalé. Il se dirigeait vers le Sud-Ouest sous le 10° degré de latitude Nord-Ouest, près d'Eveland.

A ce sujet disons que contrairement à ce qu'ont affirmé les géographes allemands, il n'existe aucun vent tourbillon. Les appréhensions que pouvait faire naître l'existence de ces vents ne peuvent plus raisonnablement exister après que M. Nansen a pu s'approcher à 100 kilomètres de Pôle sans apercevoir aucun changement dans le régime des vents.

La banquise sur laquelle il errait se tournait plus autour de l'axe de la terre qu'avec une vitesse linéaire de 48 mètres par seconde, un peu plus grande que celle d'un train express. La vitesse que possèdent les points de l'équateur et qui est de 370 mètres avait diminué de 322 mètres sans produire aucun changement. Il est donc absurde de croire que la suppression de 48 derniers mètres de vitesse linéaire par seconde en produirait!

Le pôle de rotation de la terre ne peut se distinguer par aucune propriété mystérieuse de la région voisine. S'il est recouvert, ce qui paraît probable, soit d'une terre peu montagneuse, soit d'une banquise, la température y est même moins basse en hiver que celle des plages d'or exploitées actuellement par 30,000 mineurs sur les bords du Yukon, dans les montagnes du Klondike.

P. J.

(Reproducción prohibida sin citar la procedencia.)

## LOS ZAPATOS

Ocioso me parece decir que siendo Madrid una capital que cuenta con medio millón de habitantes, se anden en ella lo mismo la opulencia y el lujo más desmedidos que la pobreza y la miseria más completas, lo mismo los sentimientos más nobles y generosos que las pasiones más bastardas y ruines. Así es que en un centro de población tan grande, no os debe extrañar que aquel que lleva un reluciente sombrero de copa y una correcta levita, pueda ser el ladrón mayor del mundo o el asesino más vilano de la tierra. Dicho esto, creo que no parecerá inveterosimil lo que a continuación voy a referir.

No diré yo a mis curiosos lectores como Luis de Val a los suyos, que la noche era imponente, que llovía a mares, que los truenos se sucedían y que los relámpagos no cesaban; nada de eso, la noche era como todas las de Marzo, y el helado viento del Guadarrama cortaba el cutis de los pocos que a las tres de la madrugada cruzaban las calles de la coronada villa. Uno de estos, después de contemplar largo rato en la plaza de Oriente a Wamba y a sus colegas, anduvo por la calle del Arenal hasta llegar a la Puerta del Sol, desde la que pasó a la calle de Alcalá para trasladarse después a la carrera de San Jerónimo por el callejón en que tan miserabilmente fuera asesinado el ilustre marqués de los Casillejos. Desde que nuestro protagonista salió de la calle del Turco, su paso, que hasta entonces había sido ligerito, se transformó en lento; sin duda que esperaba a alguien en aquellos parajes, y en efecto, una vez que hubo dado con sus huesos en la plaza de las Cortes, se encontró con un sujeto que tenía facha, y como verá el que leyere, hechos de perdido.

—¡Hola! ¿Cómo estás Joaquín?

—Firme—contestó el chulo—y usted?

—Lo mismo. ¡Llevas las ganchas!

—Sí, señor.

—Pues entonces vamos allá y manos a la obra.

Pero loijo sería enumerar los sitios por que pasaron nuestros dos personajes para llegar al punto en que habían de poner en práctica su oficio; de modo es que aquí tendrá que hacer el discreto lector algo por el estilo de lo que cuenta Velez de Guevara que hizo D. Cleofas Pérez Zamalloa con Asmodeo. Así como el estudiante señor Zamalloa, asiduoso de un extremo de la capa del diablo coqueto, cruzó como una saeta la región de las chimeneas desde el desvan de un astrólogo hasta el campanario de una iglesia, así tendremos que trasladarnos, gracias al vuelo de la imaginación, desde la plaza de las Cortes hasta una de las muchas y elegantes quintas que hay situadas en los alrededores de Madrid.

Llegaron los trasnochadores ante la verja que rodeaba la finca, saltaronla y se dirigieron a la puerta de la casa, en cuya cerradura introdujo Joaquín una llave maestra a la que dio la vuelta, pero la puerta no se cedió.

—Nos hemos lucido! Están pasados los cerrojos—exclamó el que ejercía la noble profesión de abrir ajenas puertas.

—No están pasados los cerrojos; lo que sucede es que la llave es demasiado chica y gira libremente dentro de la cerradura, saca esa y mete otra mayor.

Así lo hizo el Joaquín, y empujando suavemente la puerta, la abrió.

—El Sr. Miguel subió por una amplia escalera, y después de atravesar algunas habitaciones a muebladas con gusto y elegancia, pasó a un gabinete que no debía serle desconocido porque a pesar de la obscuridad se dirigió a un buró que en uno de sus ángulos había. Mientras que para abrir los cajones de aquel mueble hacía funcionar los secretos muelles del mismo, pensaba nuestro hombre de este modo:

Voy a ser la ruina de una familia honrada, pero yo me enriqueceré de esta manera. ¡Qué importa que llegue un día en que esa viuda y esos huérfanos no tengan que comer y bajen de la riqueza a la miseria, si yo he de subir de la modestia al esplendor! Bah! Después de todo no es la primera que hago, conque acabemos de una. ¡A quién se le ocurre tener en su casa una fortuna de cuarenta mil duros?

Dicho esto extrajo de un cajón un fajo de billetes de mil pesetas, y cerrando todo como estaba bajose a buscar a Joaquín, al que dio un billete de cien pesetas y las buenas noches.

—Gracias, señor Miguel, ya sabe usted para cuando me vuelva a necesitar, de doce a cinco en la plaza de las Cortes.

Al obscurecer del mismo día en cuya madrugada ocurrió lo que referido queda, se hallaba hablando con un vendedor de periódicos en el rellano de la escalera, la sirvienta de D. Miguel X, cuando apareció ante los conversantes un pordiosero de ocho o diez años que con voz lastimera dijo:

—Una limosna por Dios.

—Dios te aíspare.—contestó la doméstica con suave y desabrido tono.

Y alba a retirarse el muchachuelo, cuando acertó a salir al lugar de la escena un niño, hijo del dueño de la casa, de rubio cabello, rosadas mejillas y saltones ojos. Al ver del otro muchacho las andrajosas ropas, la poca abundancia de carnes y la total carencia de calzado, debió inspirarle gran lastima aquél muchacho de mugrientos y enmarañados cabelllos y parduzcos ojos, porque le dijo muy bajito para que nadie más que él le oyera:—Espera un poco.

—¡Luis!

El niño se extremó, le había llamado su padre; vaciló un momento y por fin, sentándose en un peldaño, se quitó apresuradamente los zapatos, los que entregó al mendigo, mientras le decía:

—Toma, vete aprisa; corre.

Don Miguel se presentó a Luis y le preguntó:

—¿Por qué vas descalzo, y los zapatos?

El niño entornó los ojos y bajó la cabeza.

—Habla, expícate.

—Se los di a un pobre; si tú hubieras visto que mal vestido iba, si te hubieras fijado en sus pies desnudos, seguro estoy de que habrías hecho lo mismo. No es verdad, papá?—añadió levantando temerosamente la cabeza.

—Aquél hombre, que hasta entonces había tenido el corazón más duro que una roca, no pudo evitar que dos lágrimas, viva expresión de su arrepentimiento, se vertieran fuera de sus ojos, y dando un beso a aquella criatura le dijo:

—Si, hijo mío.

La sensibilidad moral del que fué un ladrón por mucho tiempo, se despertó en un instante al ver el generoso desprendimiento de su hijo.

A aquella noche colocó en su sitio el Sr. Miguel, vatiéndose de los mismos medios que empleata la madrugada anterior, el fajo de billetes que sustrajera del buró. Despues salió al campo y aspirando el mareante aroma de los flores, exclamó dirigiendo una mirada suplicante al cielo.

—Perdón!

## RECUERDOS DE AYER

ENRIQUE III DE FRANCIA

Con este monarca se cierra en la historia de Francia el largo período de la dominación de la dinastía de Valois, comenzado el año 1328 con el entronizamiento de Felipe VI. Con este monarca termina también aquella sangrienta época de interminables luchas, la más turbulenta de toda la historia de la nación francesa, que comienza con la guerra de los cien años en el reinado de Felipe VI y termina con las guerras religiosas sostenidas en los reinados de Enrique II, Francisco II, Carlos IX, y Enrique III. Los 261 años de vida de la dinastía de Valois en el trono de Francia fueron empleados en continuas guerras, desastrosas casi siempre para la poderosa monarquía.

Muertos sin sucesión los reyes Francisco II y Carlos IX, después de los sangrientos sucesos de la guerra de religión a que dieron lugar las veleidades de la reina, Catalina de Mérida, protectora unas veces de los protestantes y de los católicos otras, recogió la desdicha herencia de la monarquía en ruinas el rey Enrique III, hermano de los anteriores, que ocupaba entonces el trono de la infeliz Polonia. Al comenzar sin gobierno Enrique III, el pueblo francés concibió risueñas esperanzas, creyendo que las buenas cualidades del joven soberano, pondrían término a aquellas feroces luchas que habían producido sucesos tan terribles como la noche de Saint Barthélémy. Los hechos vinieron a destruir las esperanzas concebidas, porque lejos de terminar la funesta guerra, animado en proporciones considerables, amenazando consumir al reino en aquél ideario formidable que los odios de religión y las ambiciones desaparecieron y propagaron.

Animado Enrique III por los mismos generosos deseos que alentaban al pueblo y queriendo hacer borrar el triste recuerdo de la matanza de San Bartolomé para llegar al fin apetecido, hizo algunas concesiones a los perseguidos protestantes. La medida produjo efectos contrarios a los que se esperaban, porque si bien los protestantes, satisfechos con las concesiones del monarca por el pronto, cejaron en la contienda, los católicos, que vieron con profundo desagrado la influencia que alcanzaban los protestantes, renovaron sus rencores y rerudieron la guerra, formando nuevamente la famosa Liga Católica. Los protestantes, alertados por la debilidad del monarca, hicieron también fuertes preparativos para sostener con energía la guerra que se aproximaba. Por su parte Enrique III, colocado entre los do-

## La Unión y El Fénix Español

Compañía de seguros reunidos

Domicilio social: Madrid, calle de Oléaga núm. 1 (Paseo de Recoletos.)

GARANTIAS

Capital social efectivo, Ptas. 12.000.000

Primas y reservas, ..., 43.598.510

Total, 55.598.510

32 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios.—Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acreda la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.694.43.

Seguros sobre la vida.—En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Batales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos, a primas más reducidas que cualquier otra Compañía.

Subdirectores en esta provincia.—D. Julio Maluenda, paseo de Méndez Núñez, número 46, Alicante, y D. Juan Llorca, calle de Fernando, núm. 26, principal.

—En dónde está esa guerra?

—En España.

—En España? No hay guerra por ahora.

—Pero la habrá—afirmó Sor Teodora con aplomo.

—Por qué motivo? ¿No tenemos rey? ¿Adaso podrán levantarse otra vez los liberales?

—No se levantarán. Pero los masones tienen minado el trono.

—El trono!—exclamó Papet lleno de confusión.

—Es el más seguro del mundo.

Tal vez no.

—No tenemos gobierno absoluto!

—A medias; gobierno con puntas de masonico, que no se decide a poner la religión por encima de todo... Veo que no entiendes una palabra, Tiliín. Nosotros que jamás salimos de esta casa, conocemos lo que pasa en el mundo mejor que tú. En la biblioteca del padre capellán no aprenderás sino cosas muertas y pasadas para siempre. Voy a explicarte lo que ignoras, fiando en tu discreción y en el respeto que me tienes. Has de guardarme el secreto, porque esto no lo saben aún sino pocas personas.

Tiliín prometió a la señora ser más reservado que un sepulcro, y con tal declaración, ella cobró ánimos para hablar de este modo.

—Te equivocas grandemente al suponer que tendremos paz. No, hijo mío; guerra, y guerra muy empalizada y tremenda nos aguarda. Todo está por hacer: con la derrota de los liberales no se ha conseguido casi na-

dad todo ésta, del mismo modo; la Religión por los suelos, la Inquisición sin restablecer, los conventos sin rentas, los prelados sin autoridad. Ya no tenemos aquellos gloriosos días en que los confesores de los reyes gobernaban a las naciones; se publican libros que no son de Religión, ó lo son contrarios; en pocas materias se consulta al clero, y muchas, muchísimas cosas se hacen sin contar con él para nada. ¡Que vergüenza! Es verdad que no hay Cortes; pero hay Consejos y ministros que son todos seglares y carecen de la divina luz del Espíritu Santo. No gobernan los liberales, es verdad, pero ello es que sin saber cómo, goberna algo de su espíritu, y las sectas, las infames sectas masonicas no han sido destruidas. El ejército, que se compone absolutamente de masones, no ha sido disuelto y desbaratado, y en cambio están sin organizar los voluntarios realistas. Mil novedades execrables han subsistido después de aquella horrorosa tormenta, y en cambio no funcionan ya las comisiones de purificación que habían empezado a limpiar el reino. ¡Cuánta ignominia! Es verdad que se han concedido mercedes al clero; pero los primeros puestos los han atrapado los jansenistas, y están en la oscuridad hombres que pelearon con la lengua y con la espada, en el púlpito y en los campos de batalla. Andan sueltos muchos, muchísimos que fueron milicianos nacionales y asesinos de frailes y monjas, y la masonería se extiende hasta el mismo Trono, Tiliín, hasta el mismo Trono, Tiliín.

Absorto, anonadado estaba el sacerdote oyendo aque-

bando contrario, solicitado por fuerzas iguales en uno y otro partido, permanecía indeciso no sabiendo cómo conjurar los peligros que le amenazaban. En tal situación encontraba la monarquía, dividida en los tres poderosos bandos, esperando angustiada el momento de la pelea y temiendo las grandes desdichas que por todas partes habían de caer sobre ella des- de que estallara el incendio preparado.

No era solamente la cuestión religiosa la que en aquella contienda se debatía. La cuestión principal entonces era la de sucesión al trono. Como sus hermanos Francisco II y Carlos IX, Enrique III no había tenido sucesión, y los jefes de los partidos católicos y protestantes disputaban el derecho de recoger la herencia de la monarquía a la muerte del soberano. Esta segunda cuestión había agravado considerablemente el aspecto de la guerra, porque de ella dependía la influencia y quizás la vida de uno de los dos partidos en el porvenir, según triunfara en aquel empeño el jefe del partido católico Enrique de Guisa ó el jefe de los protestantes Enrique de Borbón.

Al principio de la guerra, conocida en la historia con el nombre de guerra de los tres Enriques, alcanzaron algunas ventajas los católicos, logrando imponerse al monarca. El duque de Guisa sublevóse en favor de los católicos al pueblo de París contra las tropas del rey y Enrique III, obligado por el valeroso jefe de los católicos, amedrentado por el aspecto amenazador de la capital que aparecía cubierta de formidables barricadas, firmó un decreto por el cual se inhabilitaba para ceñir la corona a todo el que no fuera católico. En este momento parecía que la contienda se había decidido ya en favor del partido que el duque de Guisa acudía; pero la supremacía de los católicos duró poco tiempo, porque el rey Enrique III, para libertarse de la presión que sobre él se ejercía, mandó asesinar villanamente al duque de Guisa en el palacio real. Después de perpetrado este crimen, que ha alcanzado triste resonancia en la historia, Enrique III abandonó la capital, que continuaba levantada en armas, y se alió con el jefe de los protestantes para vencer la resistencia de sus rebeldes subditos. En premio de este auxilio de los protestantes, Enrique III nombró heredero del trono a Enrique de Borbón.

Unidas las tropas del rey a las tropas protestantes, pusieron cerco a la ciudad de París, donde la Liga Católica se resistió valerosamente sosteniendo aún su aguizante influencia; pero el soberano no pudo realizar su pensamiento de reducir á la obediencia a los rebeldes, porque el puñal del fraile Jacobo Clemente vino a cortarle la vida cuando se encontraba sitiando á la capital del Estado. Ocurrió este hecho el dia 1.º de Agosto del año 1589. Con el terminó la sangrienta guerra de religión y terminó también la dinastía de Valois, que durante tres siglos había mantenido á la nación en perpetua lucha y en interminable desdicha.

No hemos de justificar el crimen de Jacobo Clemente, ni mucho menos, aunque bien pudiera ser considerado como justo castigo de aquel otro vilano asesinato perpetrado en la persona del noble duque de Guisa. Lo que sí nos permitiremos decir es que la muerte de Enrique III debió ser acogida con satisfacción por el pueblo francés, porque después de ella pudo entrar la nación en aquel período de prosperidad, iniciado por el primer monarca de la casa Borbón, que puso término á la sangrienta época de la dinastía de Valois.

Z.

#### PLAZA DE TOROS

#### LA CORRIDA DEL VIERNES

Con una entrada soberbia, cosa que contrarió á algunos que auguraban un fracaso, se celebró la anunciada corrida de bocinos por la quadrilla de señoritas toreras.

No se presta este espectáculo á revistas detalladas, porque el revistero, si ha de ser galante, ha de prescindir de censuras, y debe concretarse a dirigir aplausos á la buena voluntad de las señoritas que violentando las naturales condiciones de su sexo se aventuran á emular las glorias de Romero y Costillares.

Así, pues, y resumiendo en pocas palabras, diré que la lidia de los animalejos fué bastante cosa, no diré que por culpa de las señoritas, sino por la pesadez del Sr. Navarro de Castro que presidía, y que ocupado en otras cosas más positivas, no notó que apuraba mucho á los bocinos en el primer tercio de la lidia, así es que llegaron á banderillas y á la suerte suprema en pésimas condiciones.

Así y todo, Lolita y Angelita procuraron complacer al numeroso público que premió con repetidos aplausos su valor y buena voluntad.

El último bocino, de más respeto que los otros cuatro, fué rejonado con mucha gallardía y habilidad por la simpática Lolita, muriendo á manos de ésta.

El público salió casi satisfecho del espectáculo.

El que estaba archisatisfecho fué el amigo Benito, empresario de la corrida. ¡Qué se repita!

Este es lo que le deseamos.

#### SECCIÓN DE NOTICIAS

Continúan los trenes correos, mixtos y especiales trayendo á Alicante considerable número de forasteros procedentes tanto de los pueblos de esta provincia como de las inmediatas de Murcia y Albacete y de las de Ciudad Real y Toledo; con este motivo la animación

es grandísima y el movimiento incessante por las calles y los paseos, en las tiendas, en los balnearios, en los cafés y en los círculos recreativos; espéranse nuevos contingentes de forasteros, lo mismo en la expedición botijil de hoy, que en los trenes especiales dispuestos para el jueves, día señalado para la corrida de beneficencia.

Según los cálculos más aproximados, se fija al rededor de quince mil el número de forasteros que había ayer en Alicante, y con fundamento se supone que aquel número se elevará a más de veinte mil en la semana entrante.

Las empresas de ferrocarriles han dispuesto que los billetes especiales anunciados para el día 12, sean válidos hasta el 14, pudiendo así los que utilicen estos trenes asistir á la corrida de beneficencia anunciada para el jueves y á la que se dispone para el día siguiente viernes de la misma semana.

Anoche y con gran concurrencia de aficionados se verificó el anunciado desfile ciclista, á juzgar por el que las carreras anunciadas para esta tarde han de ser muy apasionadas, habiéndose inserto para tomar parte en ellas los más conocidos aficionados de esta capital y algunos de Valencia, Albacete, Lorca y otros puntos.

Vencidas algunas dificultades que se habían presentado, han quedado ya ultimadas las condiciones en que se han de celebrar las regatas organizadas por el Club del mismo nombre, y de las cuales una mitad serán libres, pudiendo concurrir á ellas las embarcaciones menores de tres toneladas de arrozo y quedando la otra mitad reservadas para las canoas y esquifes tripulados por los socios del Club.

Es muy difícil de describir con todo el relieve que merecen, las verbenas que se vienen celebrando en la Espaçana y á las que concurre público tan considerable, que hay momentos en que la circulación, difícil siempre queda completamente interrumpida.

En aspecto que ofrecen las alamedas de palmeras situadas entre el mar y la extensa linea formada por las terrazas de los cafés, de los círculos y de los hoteles, es verdaderamente fantástico y produce la admiración de muchos forasteros que al decidirse á visitar nuestra playa no esperaban encontrar en ella tantos y tantos atractivos como los de que á bien poca costa por cierto vienen disfrutando; que las combinaciones á que se presta la luz eléctrica alternando con la del gas, completan el cuadro presentando un agradable golpe de vista; esto no obstante y lamentando no estar de acuerdo con muchos de nuestros colegas, hemos de decir que las bombillas de color y aún las blancas, siendo como son de porcelana opaca, lejos de favorecer perjudican notablemente al conjunto, dando por resultado el de que no pudiéndose ya instalar más ni más complejos aparatos de iluminación, ésta resulta débil y demuestra que las bombillas en cuestión no responden al objeto á que están destinadas; esta deficiencia estando más lamentable cuanto que el Ayuntamiento invierte una suma relativamente crecida en esta iluminación, al paso que el personal de la fábrica de electricidad, inteligentemente dirigido por nuestro estimado amigo D. Trino Espí, ha trabajado con verdadero entusiasmo y demostrando competencia y buen gusto, pero han venido las pícaras bombillas a echarlo todo á perder, contingencia que debió ser prevista desde el momento en que la porcelana opaca destinada á las luces eléctricas se aplicó á los mecheros de gas, cuya potencia lumínica había de quedar, y queda efectivamente, poco menos que anulada.

Nuestro muy querido amigo D. Ventura Arnáez, secretario de la excelentísima corporación municipal, nos dirigió ayer una atenta carta que como prueba de imparcialidad vamos a reproducir, aunque no sin llamar la atención de nuestros amigos hacia la circunstancia de que á pesar de la invitación hecha por el señor alcalde interino, las varas del palio fueron guiadas en la procesión de nuestra señora del Remedio por ocho guardias municipales, que es lo que nuestro colaborador X señalaba con sentimiento, en las cuartillas que han dado origen á la rectificación hecha por la Alcaldía, sin fijarse en que era peor el remedio que la enfermedad; lo de los municipales es un hecho que todo Alicante pudo apreciar, y una vez señalado con acentos de censura por la prensa, no había ya para qué hablar más del asunto; el señor alcalde interino ha entendido las cosas de otro modo, dando lugar á que después de leída la carta que sin duda en nombre de aquél dirige el Sr. Arnáez, la gente caiga en la cuenta de que la Alcaldía ha sufrido el desaire de que los invitados para llevar el palio, hayan oido la invitación como quien oye llover, incluso los propios socios del Círculo Católico.

Es que el señor abad de San Nicolás y el alcalde interino, al percibirse de lo que ocurría, no encontraron á mano media docena de amigos personales para rogarles que se encargaran del palio?

Lo dicho; nos parece que el remedio resulta peor que la enfermedad, pero toda vez que la Alcaldía nos pide una rectificación, que noble y caballerosamente no le podemos negar, publicamos á continuación la carta del Sr. Arnáez, el cual, al cumplir las órdenes de su jefe, habrá dicho para su minuta: ¡Vaya un empeño el que tiene esta criatura de ver á su padre asesinado!

Ahora, y con todas las salvedades que nos aconseja el fraternal cariño que profesamos al Sr. Arnáez, complacemos al Sr. Mingot y copiamos la carta, que dice así:

«Sr. D. Francisco Figueiras y Bushell, director de EL LIBERAL:

Muy señor mío y distinguido amigo: En el número de hoy de su apreciable diario se inserta una carta firmada X en que se consigna

una inexactitud que, como secretario del Excelentísimo Ayuntamiento, estoy en el deber de rectificar.

Afirmase por el Sr. X que el Ayuntamiento ni siquiera atendió al detalle de invitar para guiar el palio á ocho personas distinguidas, ya del elemento civil, ya del militar, ya de los dos, como se ha hecho en otras ocasiones.

No se ha informado bien el Sr. X; con fecha 2 del corriente la Alcaldía dirigió atentos oficios al Excelentísimo señor general gobernador militar, y presidente del Círculo Católico de Obreros, rogándole la dispensara el obsequio de designar el primero cuatro señores oficiales de las fuerzas que guarnecen esta plaza, y el segundo cuatro señores socios del Círculo para guiar las varas del palio en la solemne procesión de Nuestra Señora del Remedio, cuyos oficios constan en el registro de salida de la Secretaría de mi cargo, bajo los números 1712 y 1715.

Rogándole se sirva rectificar en obsequio de la verdad y mió la afirmación inexacta del señor X, se reitera de usted atento amigo y afectísimo seguro servidor q. b. s. m.»

Ventura Arnáez.»

Por requisitorio publicada en el Boletín oficial, se cita, llama y emplaza á Lorenzo Seva Ponsoda, del reemplazo de 1893, natural de Benimantell, para que en el preciso término de treinta días, comparezca en el cuartel del Carmen de esta ciudad para responder á los cargos que resulten en el expediente que se le instruye.

Disposiciones de la Gaceta.

Gracia y Justicia.—Reales decretos de personal.

Gobernación.—Reales decretos disponiendo que el dia 29 del mes actual se proceda á la elección parcial de un senador por cada una de las provincias de Cádiz y Burgos.

Real decreto determinando la forma en que han de celebrarse los exámenes á las plazas de secretarios de las Diputaciones provinciales.

Ultrimar.—Real decreto indultando á Emeterio Horta González del resto de la pena de tres años, seis meses y veintiún días de prisión correccional que la Audiencia de Santiago de Cuba le impuso en causa por allanamiento de morada.

Ha regresado de su expedición á la Argelia el octeto de profesores alicantinos que dirige D. Francisco Soler, que marchó á dicho punto á celebrar varios conciertos, habiendo cosechado muchos aplausos.

Cordoba, R. A., 28 de Enero de 1878. Señores Lanman y Kemp, Nueva York.—Muy señores míos:

Hacia dos años que padecía de una enfermedad pulmonar, habiendo sido todos los esfuerzos completamente inútiles sin conseguir mejoría ninguna. Recibí hace una junta de facultativos compuesta de los Doctores Roque del Funes, Arsenio Leyba, José de Allende, Félix de la Seria y Emiliano García, y resolvieron como una prueba, administrarme el Aceite de Hígado de Bacalao con el pectoral de Anacahuita. Tres meses lo he tomado solamente, y hoy me encuentro completamente bueno y robusto.

Me es grato suscribirme de Vds. repitiendo mis agradecimientos afm. y SS.

GUILLERMO DE MOTANO

Venta al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

#### PLATO DEL DÍA

Almuerazo

Pueros á la crema.—Corazón de vaca en adobo.—Guisantes con jamón.—Huevos en espuma.—Postres.

#### Comida

Sopa de cazadores.—Fricandón á la casera.—Puré de judías blancas.—Ensalada de langostas.—Postres.

Pueros á la crema.—Se cuecen en agua y sal los pueros pequeños; se escurren y se saltean en una cacerola con mantequilla, sal y nuez moscada.

Antes de sacarlos del horno se rocian con algunas cucharadas de salsa blanca.

Sopa de cazadores.—Se toma una perdiz, un despojo y un pie de ternera; se ponen á cocer en tres litros de agua con zanahorias, nabos, cebollas y apio. Se echan en el mortero algunos trozos de la perdiz. Cuando está cocida, se añade migas de pan y se cuela este puré; después se mezcla con el caldo preparado y se tiene al calor sin que hierva; al momento de servir se vierte sobre cortezas de pan frito con mantequilla.

#### MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES ENTRADAS HASTA LAS CUATRO DEL DÍA DE AYER.

Vapor Grao, c. Lloret, de Marsella, con efectos.

Idem Cabo San Vicente, c. Garrastazu, de Valecia, con id.

Idem Nuevo Valencia, c. Sánchez, de Sevilla, con id.

Idem Gijón, c. García, de Barcelona, con idem.

#### DESPACHADAS

Vapor Grao, c. Lloret, para Marsella, con efectos.

Idem Gijón, c. García, para Bilbao, con id.

Idem Nuevo Valencia, c. Sánchez, para Marsella, con idem.

Idem Cabo San Vicente, c. Garrastazu, para Bilbao, con id.

#### CAMBIOS facilitados por la casa Alejandro Villa

París chequé.	30'70
Londres chequé.	32'85
4 por 100 Interior.	64'70
Id. Exterior.	80'70
Amortizable.	78'20
Cubas 1886.	96'45
Id. 1890.	79'75
Banco de España.	409'50
Tabacos.	000'00
Obligaciones Tesoro.	101'15
Idem Aduanas.	97'60

#### COLEGIO-INSTITUTO

primeras, segundas enseñanzas y carreras especiales	D E N I A
ANIO 2º CURSO DE 1897 á 1898	Director, fundador y propietario
Directores	Don Rosendo María de Orué y Sainz
Licenciado en Filosofía y Letras, Perito Agrónomo, Maestro Superior, Comendador de la distinguida orden de Isabel la Católica.	
Corresponsal de la Sociedad de Escritores y Artistas, etc., etc.	

Al publicar nuestra circular el curso pasado, prometimos formalmente la instalación de un Colegio completo donde los padres tuvieran la seguridad de que sus hijos recibirían una educación e instrucción brillantes; y que ha sido cumplido y los resultados han superado a cuantos se esperaban, lo dicen los exámenes de prueba de curso que han sido brillantísimos.

NI UN SOLO SUSPENSO; NOTAS MUY BONITAS Y EXERCICIOS NOTABLES.

Se prepara en varias carreras especiales.

Se facilitan reglamentos.

Detalles á quien lo deseé en la Secretaría del Colegio.

Precios de la preparación: convencionales, lo más económicos y al alcance de todas las clases sociales.

Textos y programas, los oficiales: se venden en la Secretaría

